

La Esperanza es muy rencorosa, más que las monjas, exigiendo lealtad absoluta a sus súbditos. Y los sindicaleros súbditos han abroncado con pancartas y gritos, en Hospitales y Centros de enseñanza, a la Zarina y a sus consejeros, los provocadores Güemes y Lamela. La derecha extrema pagaba a los sindicatos la subvención y el sueldo a los liberados para comprar su traición a los trabajadores y su silencio político en las hazañas del gobierno atacando a los enfermos, a los alumnos, viajeros, etc.

En este contexto de estómagos DESAGRADECIDOS debe colocarse el choque en el Metro de Madrid entre los sindicaleros y ese mismo gobierno del PP, que justamente les reclamó a los sindicatos subvencionados esos 6,5 millones de euros (por los dos

LOS CURSOS DE FORMACIÓN, OTRA FUENTE DE CORRUPCIÓN SINDICAL

La financiación de las empresas sindicales de servicios, tenían como fuentes fijas los presupuestos generales del Estado, el Boletín Oficial, donde se recogían las subvenciones por participar en las elecciones a los Comités de empresa y a delegados de personal. Cobran una cantidad por cada delegado o miembro del Comité y otra cantidad por cada voto obtenido todos los años. Como cualquier otra institución del Estado burgués.

A esta financiación tipo, luego se le añadió otra financiación procedente de los llamados "fondos sociales" de la Comunidad Económica Europea, dedicados a la Formación Continua de los trabajadores. Desde finales de los años 80 del siglo XX (el Estado español entró en la CEE en 1986) comenzaron a llegar esos fondos a los sindicatos y a la patronal, que los repartían de modo fraterno, sin siquiera hacer los cursos de formación. La corrupción llegó a ser tan escandalosa que la CEE primero y la Unión Europea después, le exigió y le impuso al Estado español que controlase de modo efectivo la realización de dichos cursos de formación continua.

El diario El País, llegó a publicar que había "un pacto de sangre" entre los jefes sindicales y los jefes de la patronal para no tener que devolver ni un céntimo de esos miles de millones que les reclamaban desde Bruselas. Lo que hacían los sindicaleros era pedirle la firma, como que estaban haciendo esos cursos a cualquier trabajador o, simplemente, falsificaban las firmas, pero este mismo método lo practicaba la patronal: hay toda una serie de juicios, con Sentencias, condenando a la patronal valenciana, a la gallega, etc.

A su vez, hay informes de la policía y de la guardia civil, que demuestran que miles de cursos de formación, por los que cobraron CCOO-UGT, no se impartieron, ya que las firmas que los justificaban habían sido falsificadas.

Para encubrir y tapar estos robos, el gobierno formó la "Fundación Tripartita" (gobierno-patronal-sindicatos de Estado) para justificar y controlar el reparto de los Fondos.

"No son todas las ayudas que reciben, pero sí todas las localizables. La financiación de las organizaciones sindicales escapa al ojo humano. En lo que va de año el Boletín Oficial del Estado (BOE) se hace eco de seis subvenciones distintas del Estado. Controlar este goteo constante es casi una misión imposible, pero según los datos recopilados por EXPANSIÓN, desde 2007, año germen de la crisis, los tres grandes sindicatos del país -UGT, CCOO y USO- han engullido al menos 1.311 millones en subvenciones y comisiones varias.

"El grueso de este dinero lo reparten las distintas administraciones con el respaldo del bolsillo del contribuyente. Lo mismo ocurre con las dotaciones que recibe otras asociaciones o patronales.

días de huelga, sin Servicios Mínimos del mes de junio pasado), que dicen que les deben de las subvenciones secretas que venían recibiendo desde, al menos, 2005.

Todo este circo de subvenciones y liberados, tiene un nombre sencillo e histórico: ¡Traición a los trabajadores asalariados! Con este sindicalismo de mamoneo o encadenado a la economía nacional y a la marcha de la empresa, la patronal y su Estado burgués no encuentran puertas, ni muros que obstaculicen o detengan sus ataques antiobreros. Son necesarios los sindicatos obreros clasistas que organicen la defensa colectiva de los intereses de toda la clase obrera, línea que sólo el Partido Comunista de Clase e Internacional puede señalar y mantener.

"La cara más conocida de la financiación sindical es la aportación del Ministerio de Trabajo. Este año las dos centrales (CCOO y UGT) han recibido 15,7 millones para financiar sus actividades; 4,8 millones por participar en los órganos consultivos y 21 millones en concepto de formación intersectorial. Aparte, hay una hucha de 172,6 millones -Méndez y Toxo se llevan más del 80%- para formación sectorializada. Es decir, sólo Trabajo les garantiza unos ingresos de 214,1 millones. Esta dotación fue prácticamente igual el año pasado y muy similar desde 2007. En conjunto, esta vía les ha reportado 800 millones de euros.

"Al margen de esta partida presupuestaria, los sindicatos han recibido alrededor de 248,2 millones para sufragar actividades dispares: desde programas de "prevención del consumo de drogas en entornos prelaborales" (CCOO, 2008), hasta ayudas para "la equidad laboral por el bienestar social" (USO, 2009).

"A esto habría que añadir el dinero que cada año sale de la Fundación Tripartita (organismo político) para formar a los trabajadores. Esta macrohucha debe repartir este año 1.500 millones, entre patronal y sindicatos, sólo para los trabajadores ocupados. La Fundación ha declinado concretar qué porcentaje se lleva cada parte. Cabe presumir que será a partes iguales. "No tenemos capacidad de comunicación", señalaron. Desde el inicio de la crisis, los agentes sociales han gestionado 5.781 millones por este capítulo. Por costes organizativos de los cursos reciben un 20%.

"¿Y qué ganan con los cursos de formación?"

"El gran meollo tiene que ver con el dinero que reparte la Fundación Tripartita (que forman Estado y agentes sociales). Sólo en 2010 se repartirán 1.500 millones de euros para formar a trabajadores en activo. En la práctica, esto es un caramelo porque el 20% se destina a costes organizativos. Incluso en algunos casos de abusos, según han confirmado fuentes del sector, esa proporción se ha elevado al 30% o el 40%, extremo que ahora se quiere cambiar con una remodelación en ciernes" (Expansión, 20-9-10).

Aquí ya han estipulado comerse el 20% del presupuesto de cada curso justificado como costes organizativos, llegando al 30% y hasta el 40% del presupuesto para estos mandarines.

En este mismo informe de Expansión se recoge la información aportada por UGT, donde afirman tener 4.100 trabajadores asalariados en plantilla y CCOO 2.681 asalariados, o sea, como cualquier empresa capitalista o cualquier institución del Estado burgués. Estos trabajadores son contratados por la empresa UGT o CCOO. Ellos no son los LIBERADOS por las empresas o por las instituciones estatales ¡Son cosas completamente diferentes! Los contratados tienen contratos eventuales, por obra y servicio, indefinidos, mercantiles, etc., son trabajadores asalariados con salarios miserables y, a menudo, sin derechos...
